

IPS
CAJA: 2712
EXP: UNICO

El ascenso revolucionario que el proletariado ha venido desarrollando en las últimas décadas, y que se ha venido manifestando claramente en el ejercicio y desarrollo de las luchas que sus diversos sectores y destacamentos (agrícola, estudiantil, magisterial y el obrero fabril) han estado realizando a lo ancho y a lo largo del país, es el hecho más sobresaliente del desarrollo de la lucha de clases en el país, y como tal, exige de una gran atención, reflexión y análisis, como única posibilidad de comprender la situación actual y darse cuenta, de las profundas transformaciones que el proletariado mexicano está llevando a cabo en su seno mismo, transformaciones que le han estado permitiendo desarrollar una lucha revolucionaria en ascenso, en la que la clase se impone como demanda y objetivo central la de la construcción y consolidación de su poder político y militar en paz de hacer amigos al Estado burgués y las relaciones de producción capitalistas sobre las que descansa y defiende. Se requiere de una gran atención sobre el ascenso del movimiento de masas, como único camino para reconocer los problemas, las necesidades y las tareas fundamentales que plantea la clase trabajadora, tareas que exija sean asumidas para impulsar, ampliar y profundizar su desarrollo revolucionario.

El crecimiento político del proletariado se caracteriza, en lo principal, por la construcción y consolidación de su política independiente y revolucionaria, por el rompimiento y rechazo radical de la política de colaboración con sus clases enemigas, de la táctica conciliadora y oportunista que la pequeña burguesía democrata, con Lombardo y con el PCM a la cabeza, impusieron en el seno del proletariado y que ejerció una dominación política e ideológica en casi todo el período comprendido entre el 40 y el 54 aproximadamente, impidiéndole y obstaculizando el desarrollo de su lucha revolucionaria contra la burguesía.

Pero esta situación ha empezado a cambiar aceleradamente; sobre la base de -- una mayor consolidación de las relaciones de producción capitalistas en su fase imperialista se han venido consolidando materialmente todos los sectores que -- hoy conforman al proletariado, se ha venido fortaleciendo numéricamente convirtiéndose objetivamente en la clase revolucionaria, vanguardia de las clases populares; sobre la base de las crisis cada vez más intensas y agudas a que se enfrenta al capitalismo a nivel internacional, y sobre la base de la acumulación histórica de su experiencia política en todo el período anterior, la clase trabajadora se va desahucando de la política que lo coloca como aliado subordinado -- de su enemigo histórico irconciliable: la burguesía; se va sacudiendo la política que lo colocaba como un simple apéndice de la burguesía monopolística financiera que en ocasiones lo permitía a ésta utilizar al proletariado para la consolidación y desarrollo del capitalismo, de las mismas relaciones capitalistas de producción que lo someten a una miseria y explotación crecientes.

La política oportunista trata de ser introducida permanentemente por la pequeña burguesía en el seno del movimiento, adoptando cada vez formas diferentes. Actualmente el oportunismo se desarrolla principalmente por la pequeña burguesía democrata (por los Hubertos, Galvan, Vallojo, FAT, Puntos Críticos, CCI, Debates, etc.) apareciendo cada vez con mayor evidencia como verdaderos agentes al servicio de la burguesía monopolística financiera, al servicio de la "apertura democrática" que Echeverría como su representante político, intenta desarrollar como -- una alternativa que alcance a consolidar los intereses de la burguesía y la dominación ideológica y política sobre las clases trabajadoras.

Que esto no está resultando sino un intento vano y estéril ha venido siendo puesto en claro por el permanente ascenso revolucionario de la clase trabajadora, reflejándose con mayor evidencia y claridad en sus expresiones de lucha más avanzadas, en los combates más aguerridos de sus sectores de vanguardia, que permiten palpar la tendencia objetiva hacia donde el proletariado revolucionario dirige su lucha: hacia la destrucción del Estado burgués y del capitalismo, preparándose para el combate decisivo, asimilando críticamente sus experiencias, -- transformando y construyendo formas superiores de conciencia, de organización, de lucha, y una táctica militar cada vez más correcta en sus movilizaciones. Todo este conjunto de elementos constituyen verdaderas manifestaciones, algunas veces embrionarias, de su poder político y militar, de su poder independiente, en oposición y por encima del poder de la burguesía.

Para nosotros resulta clara que el movimiento estudiantil ha venido participando como parte integral de este proceso revolucionario en todos sus aspectos, constituyéndose en un sector, en un destacamento más del proletariado, que en muchas ocasiones ha sido un eficiente impulsador y generalizador de las luchas y movilizaciones particulares que desarrolla el proletariado, como un sector que promueve y que acelera sus transformaciones revolucionarias, que consolida la -- unidad proletaria de sus diversos sectores al calor de la lucha, y que genera en su seno, un conjunto de grupos armados revolucionarios de elementos avanzados, en una actividad política de vanguardia, en una dirección revolucionaria del proletariado. Para darse cuenta de todo esto, bastara dirigir una mirada a todo el conjunto de movilizaciones políticas y combates callejeros, que han estado desarro-

llando, los estudiantes en Sinaloa, en Monterrey, D. F., Puebla, Sonora, Guerrero..., 411
en todo el periodo que va del 68 al 75 y que ya se vislumbraban en las luchas
de años anteriores. Todas ellas, luchas políticas revolucionarias que, como decia
nos anteriormente, ubican al estudiantado como una parte más del proletariado y
que como tal se enfrenta con las mismas necesidades y con los mismos problemas
fundamentales con que se enfrenta toda la clase trabajadora: con las necesidades
y con los problemas de la Revolución Socialista en México.

Sin embargo, existen dos razones políticas que hacen necesario que intentemos
conocer éste desarrollo revolucionario del estudiantado, de lograr lo más que
podamos un conocimiento científico, es decir marxista del desarrollo del prole
tariado estudiantil:

Por una parte, la necesidad de encontrar y precisar las bases para explicar
el carácter y la ubicación del movimiento estudiantil en el desarrollo de la
lucha de clases en el país, requisito indispensable para la determinación del
papel y de las tareas que deben ser asumidas por este sector. Por otro lado, la
necesidad de sostener una lucha ideológica sin concesiones, contra las posiciones
que no corresponden a los intereses del proletariado, contra la política que in
tenta desarrollar los intereses de la burguesía y de la pequeña burguesía en el
seno del proletariado a través de los intentos que realizan permanentemente es
tas clases por consolidar una dominación política e ideológica sobre el movi
miento estudiantil revolucionario, política que actualmente aparece bajo la mis
ma de la posición demócrata, apertura, que sostiene dentro del movimiento una se
rie de grupúsculos y elementos que en su conjunto serían aquellos que Genaro
-- calificaba como la "Izquierda tradicional" (PC, espartacos, mamelucos, etc.) y algu
nos grupos aperturos que surgen con "nuevas" características y con un nuevo
ropaje, pero que siguen siendo los mismos pequeños-burgueses demócratas, concilia
dores y oportunistas de siempre.

La política de la burguesía y de la pequeña burguesía que actualmente apare
ce en lo fundamental, como una sola y la misma, como la política de la apertura,
se manifiesta particularmente con respecto a la Universidad y al movimiento es
tudiantil sobre la base de considerar el desarrollo de las universidades y de
los centros de enseñanza superior en general, al margen y por encima de las rela
ciones de producción capitalistas, lo que les dá pie, para "elaborar" todas sus
-- llamadas democráticoideas acerca de "la necesidad de transformar a las universida
des convirtiéndolas en centros críticos y democráticos que conduzcan a la socie
dad capitalista por el camino del socialismo a través de la democracia... burgue
sa, planteándose como sus objetivos centrales los de la reforma universitaria, la
democratización, la autonomía y el cogobierno como una consecuencia directa de
la anterior. Su política se conforma también sobre la base de atribuirle al estu
diantado un carácter de clase pequeño burgués tanto por la ubicación que hacen
de este sector en el seno de las relaciones de producción (por su "origen de
clase"), como por los intereses que imputan a los estudiantes en el desarrollo
de su movilización, caracterizando al movimiento estudiantil como un movimiento
"democrático" y "progresista", que lucha por el "respeto a la constitución y a
las leyes burguesas". Son los intereses burgueses y pequeño burgueses de éstos
grupos demócratas los que tratan de velar y oscurecer al postularlos como los
intereses del movimiento en su conjunto.

La identificación total de la política burguesa de la apertura y aquella de
la pequeña burguesía demócrata se ha manifestado recientemente con una claridad
asombrosa en las posiciones que adoptaron frente a los últimos acontecimientos
en la Universidad de Sinaloa. La lucha y las posiciones que desarrollaron para
combatir a los "enfermos" deja totalmente claro esta cuestión. Blanco Moreno, -
Gastón García Cantú, González de Alba, los "rectores revolucionarios", los de --
Fuente Crítico, los chezones, etc. etc., se manifestaron en contra de los enfer
mos "como un solo hombre". Es interesante resaltar que mientras a García Cantú
las posiciones de los "enfermos" le aparecieron como un "embrollo teórico", abundan
te en paradojas, en transposiciones de hechos y definiciones..., elaborados "por
un experto, como los norteamericanos designan a los consejeros del Departamento
de estado en asunto de estudiantes" (muy grave la situación para la burguesía,
cuando sus "hombres lúcidos" sus mejores hombres para la lucha ideológica, tie
nen la mediocridad intelectual de un García Cantú, que no son capaces ni dignos
ya para criticar, sino ni tan siquiera para entender en lo más mínimo las tesis
de sus rivales, obligándose a recurrir como principal argumento a decir... que
son miembros de la CIA o del Depto. de Estado; al rector y administradores -
"revolucionarios" de la UAS les aparece como "tesis extrañas acerca de la uni
versidad" ya que los "enfermos" hablan del proceso universitario como una rama
más de la producción capitalista (Universidad-Fabrica) y del proceso de proleta
rización del sector estudiantil (el estudiante proletario).

La pbrica intelectual de los aperturistas de los mejores hombres de Mexi
co es sino una manifestación particular de la incapacidad teórica que ca
racteriza actualmente a la burguesía por efecto de la descomposición y desintegr
ción del régimen burgués que, en consecuencia, sobre la base de la crisis econó
mica y política que actualmente enfrenta el capitalismo no solo a nivel nacional

649

sino internacional y que constituye la antesala de su sepultura.

Donde más claro se pone al descubrirse el carácter burgués de su lucha feroz contra los "enfermos" es en el hecho de que ésta no constituye de manera principal un rechazo y crítica a sus concepciones teóricas y políticas, sino fundamentalmente, una oposición radical a sus implicaciones prácticas, es un desgajarse de la burguesía frente al desarrollo de la actividad revolucionaria de los "enfermos" y del movimiento estudiantil, la desesperación de clase al percibir, el desarrollo y consolidación de su enemigo, viéndose impotentes para detenerlo, no quedándoles otra alternativa que vociferar; que son ultraizquierdistas, "oportunistas", "provocadores", que es un "asalto a la razón", etc., y desarrollar una actividad policiaco-represiva para contenerlos. No les queda sino condenar la "violencia en general" que en la situación actual no representa sino un intento vano por impedir que el proletariado lleve a niveles superiores de desarrollo, su propio poder político y militar.

Nuestro análisis partirá de las apreciaciones sobre el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en su conexión estrecha con el desarrollo del proceso universitario en particular, lo que nos permitirá precisar el verdadero carácter de clase de la Universidad y las funciones que necesariamente realiza en el seno de las relaciones de producción capitalista, que nos posibilite conocer las bases materiales (interés de clase) sobre las cuales se desarrolla la lucha de clases en el seno de la Universidad, proporcionándonos los elementos indispensables para conocer la configuración de las clases en el proceso universitario, conformación que tiene que ser definida por el lugar que ocupan en el proceso de producción universitario y por la manera que se apropian el producto y del valor ahí generado, como por su participación y posición política que sostienen y desarrollan en el movimiento estudiantil. Esto lo haremos con la certeza y a pesar de ella de que esto no podrá ser comprendido por la burguesía ni por sus mediocres intelectuales que los representan ideológicamente, a quienes necesariamente les seguía pareciendo como tesis "extrañas" y "asalto a la razón". Frente a las críticas de estos "señores" no haremos sino recordar las palabras de Marx en el prólogo del Capital

"Acogeré con los brazos abiertos todos los juicios de la crítica científica. En cuanto a los prejuicios de la llamada opinión pública a la que jamás he hecho concesiones, seguí ateniéndome al lema del gran florentino:

Sigue tu camino, y deja que hable la gente.

I.- DESARROLLO DE LAS CONDICIONES MATERIALES QUE IMPONEN LA SUBSUNCION DEL PROCESO UNIVERSITARIO AL CAPITAL.

Es sobre la base de la relación estrecha y contradictoria que se establece entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalistas sobre la cual se va generando las condiciones materiales que imponen y posibilitan la subsunción del proceso universitario al capital, así como su profundización y desarrollo.

Una vez alcanzado un elevado grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalistas, se impone la necesidad de la transformación permanente del proceso de producción que le permita acoger en su seno el creciente y acelerado desarrollo de las fuerzas productivas para poder incrementar la plusvalía apropiada por los capitalistas. De aquí en adelante, el incremento de la capacidad productiva a través de la incorporación de la ciencia y la tecnología al proceso de producción, es el instrumento fundamental por medio del cual la burguesía puede incrementar incesantemente la producción de plusvalía y el grado de explotación de la fuerza de trabajo, sentando las bases para una acumulación creciente del capital.

Es así también, como el conjunto de ramas de la producción que antes se encontraba subordinadas formalmente al capital, se subsumen a éste realmente. El incremento de la plusvalía obtenido de esta manera es lo que Marx denomina como producción de plusvalía relativa, a diferencia del incremento de la plusvalía que se obtiene del simple alargamiento de la jornada de trabajo (producción de plusvalía absoluta).

La subsunción real se desarrolla sobre la base de la subsunción formal, es decir, sobre aquella que realiza el capital al adueñarse de las ramas de la producción tal y como éstas se encontraban en el pasado, o sea, sin revolucionar los métodos de trabajo pero poniéndose a la cabeza y dirección de ellos.

"El proceso de trabajo se convierte en el instrumento del proceso de la autovalorización del capital: de la creación de plusvalía.

El proceso de trabajo se subsume en el capital (es su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor; para esto es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno. Es esto a lo que denominamos subsunción formal del trabajo en el capital. Es la forma general de todo proceso capitalista de producción, pero es a la vez una forma particular respecto al modo de producción específicamente capitalista, desarrollado, ya que la

última incluye la primera, pero la primera no incluye necesariamente la segunda" (Marx en el libro VI, pag. 54).

"Con la subsunción real del trabajo en el capital se efectúa una revolución total (que se prosigue y repite continuamente) en el modo de producción mismo, en la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero. Se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo y merced al trabajo en gran escala, se llega a la aplicación de la ciencia y la maquinaria a la producción inmediata. Por una parte el modo capitalista de producción que ahora se estructura como un modo de producción suigeneris, genera una forma modificada de la producción material".

Un alto desarrollo de las fuerzas productivas y la incorporación de éstas al proceso de producción capitalista, determina el surgimiento de la producción en gran escala y de la gran industria como forma principal del proceso de trabajo, con la correspondiente liquidación de las formas artesanales y manufactureras. Las transformaciones que sufre el proceso de trabajo por su paso a formas superiores se manifiestan en fuertes modificaciones de los elementos simples y fundamentales de proceso de trabajo: en la fuerza de trabajo, en los medios de producción y en la manera en que éstos se combinan, es decir, en su organización técnica y social; cambiando el lugar que ocupa cada uno de ellos, sus relaciones, funciones y la índole misma del trabajo que ahí se realiza.

¿Cómo se da todo esto y cuáles son sus implicaciones? La fuerza de trabajo individual va siendo despojada de la habilidad, destreza y del conocimiento del proceso de producción, cualidades que la caracterizaban en estadios inferiores, cualidades que poseían el maestro, artesano y el aprendiz. Un despojo creciente de lo que Marx llama "potencias espirituales de la producción material" y que en sus formas artesanales y de cooperación que adoptaba el proceso de trabajo, éstas se encontraban sintetizadas en la fuerza de trabajo, en sus capacidades y habilidades, en sus conocimientos.

La división manufacturera del trabajo trae consigo al obrero especializado, como producto de la parcialización a que someto al obrero en sus actividades productoras, restringiendo su trabajo a una operación simple y repetitiva, limitándolo a participar solo en una fase del proceso y más comunmente en una simple operación de una fase determinada; por otra parte surge el simple peón que no requiere de ninguna capacidad especial para el desarrollo de sus tareas productivas. Tal y como dice Marx acerca de la manufactura "A la par que fomenta hasta el virtuosismo las especialidades parciales y detallistas a costa de la capacidad conjunta del trabajo, convierte en especialidad la ausencia de toda formación."

Por una parte, el despojo de las potencias espirituales a que el capital somete a la fuerza de trabajo, aunado a la complejidad creciente que va adoptando el proceso de producción capitalista, imponen a la burguesía la necesidad de producción y reproducción de una fuerza de trabajo compleja que pueda realizar las tareas de dirección técnica y despótica en el proceso de trabajo. Exige que se desarrolle un proceso de restitución parcial de "fuerzas espirituales" sobre la fuerza de trabajo. El proceso educativo en general, y particularmente el proceso universitario, son los instrumentos por medio de los cuales se realiza esta restitución parcial, y este es el objetivo fundamental que persigue el proceso universitario en sus inicios cuando éste es subsumido formalmente al capital.

En el período durante el cual las formas de cooperación simple y artesanales son las formas dominantes que reviste el proceso de trabajo en la mayor parte de las ramas de la producción, el proceso de restitución que es un proceso de entrenamiento y aprendizaje a que es sometido la fuerza de trabajo simple potencial, se realiza principalmente en el seno mismo del taller artesanal a través de la relación que se establecía entre el maestro artesano y el aprendiz; pero en la medida en que estas formas son liquidadas con el desarrollo del capitalismo, se sientan las condiciones para que la restitución se lleve a cabo en un proceso socialmente diferenciado, especialmente diseñado para ello, en un proceso universitario propiamente dicho.

¿Cuáles son las condiciones que posibilitan y exigen que esto sea así? El desarrollo de las relaciones capitalistas de producción y de manera particular, las transformaciones que va sufriendo el proceso de trabajo en su paso a formas superiores, se va realizando sobre la base de una socialización creciente de la producción, que contrasta y se mantiene en relación contradictoria con el carácter individual, privado, de su apropiación. Esta socialización creciente se desarrolla en el paso de las formas artesanales a la manufactureras. En las primeras el trabajador participa en todas las fases del proceso de producción y considerado individualmente aparece directamente como un productor de mercancías. La manufactura que mutila y parcializa al obrero hace que éste ya no aparezca como productor inmediato de mercancías, sino como parte de un engranaje complejo en que la producción de mercancías es el resultado inmediato del trabajo conjunto de todos los trabajadores y no de ninguno de ellos en particular, como fruto del obrero colectivo; por lo que la producción resulta ser directamente una obra co-

697

lectiva; esta característica se profundiza con el desarrollo de la gran industria. La socialización de la producción también se manifiesta claramente en la creciente división social del trabajo, surgiendo un número cada vez mayor de ramas de la producción por el desdoblamiento que sufren los procesos de trabajo en varios y por la aparición de nuevas ramas que surgen cuando el capital se va apropiando, de algunas actividades o recursos que anteriormente no eran sometidos a una explotación capitalista, así como en la creciente interdependencia que se establece entre ellas. En lo que aquí nos interesa más directamente, es importante señalar la socialización creciente que sufre la fuerza de trabajo ya sea ésta simple o compleja y que le permita ser desplazada con relativa facilidad de una rama de la producción a otra. Y, en menor medida, de una ocupación a otra. Esta socialización de la fuerza de trabajo se desarrolla porque las cualidades que poseía la fuerza de trabajo como cualidades individuales, y que eran impuestas por las características mismas del proceso de trabajo artesanal, surgen en el desarrollo de la manufactura y de la gran industria como cualidades y necesidades sociales de la fuerza de trabajo en su conjunto, como propiedades standard que debe poseer; siendo la diferenciación más importante aquella que se establece no entre las diversas ocupaciones, entre los distintos trabajos concretos, sino entre la fuerza de trabajo simple y la fuerza de trabajo compleja.

Esto es lo que posibilita y condiciona que el proceso de entrenamiento y aprendizaje aparezca como una actividad socialmente diferenciada, y que aparezcan el proceso educativo y el proceso universitario como tales. Los diversos niveles de capacidad de la fuerza de trabajo es algo que de aquí en adelante se produce sobre la base de los distintos niveles de enseñanza (primaria, media, superior, etc.), la diferenciación de la fuerza de trabajo compleja se desarrolla sobre la base de los distintos tipos de centros de enseñanza superior (tecnológicos, universidades, escuelas técnicas, etc.).

Todo lo anterior sienta la necesidad y las condiciones materiales para que el proceso universitario sea subsumido formalmente por el capital.

Por otra parte el despojo creciente de las "potencias espirituales" que sufre la fuerza de trabajo a través de la consolidación de las formas superiores que va adoptando el proceso de trabajo (con la manufactura y más aún con la gran industria), se convierte en una verdadera disociación entre ésta y aquellas, dado que en este estadio de la producción, el desarrollo de las "potencias espirituales del proceso material de producción" (que fundamentalmente se realiza mediante el desarrollo de la ciencia y la tecnología directamente aplicadas al proceso de producción) aparecen de manera inmediata, como un proceso que se da al margen de la fuerza de trabajo, aparecen directamente aplicadas e incorporadas a los medios de producción.

El desarrollo de la capacidad productiva del proceso de producción capitalista se da, fundamentalmente, mediante el desarrollo y mejoramiento de los medios de producción y de la organización social del trabajo y, solo de una manera secundaria, mediante el desarrollo directo de las capacidades de la fuerza de trabajo. Incluso la transformación de la fuerza de trabajo simple en compleja, a través del proceso universitario, aparece totalmente subordinada a las necesidades impuestas por el capital, por los medios de producción. Esto último no es sino un producto de la subordinación real a que es sometida la fuerza de trabajo en el seno mismo del proceso de producción en el que ahora aparece como un simple apendice.

El desarrollo, la actividad y las funciones desplegadas por la fuerza de trabajo en el proceso de producción, están completamente subordinadas a las exigencias y necesidades impuestas por los medios de producción y por la organización social del trabajo.

El desarrollo de esta disociación entre la fuerza de trabajo y las potencias espirituales, se ve acompañado de la apropiación (algunas veces colectiva y otras en forma individual) que el capital realiza sobre el desarrollo de la ciencia y la tecnología, aplicándolo a los medios de producción que también son propiedad del capitalista. El desarrollo de las potencias espirituales le aparecen a la fuerza de trabajo como algo extraño y ajeno, aparecen en el capital como si éste fuera quien poseyera al margen de la fuerza de trabajo. Y no solo le aparecen como un poder extraño, sino como un poder que se le impone, que la domina, en virtud que son utilizadas por los capitalistas para incrementar su plusvalía aumentando la explotación sobre el proletariado.

"Las potencias espirituales de la producción amplían su escala sobre un aspecto a costa de inhibirse en los demás. Lo que los obreros parciales pierden, se recupera, enfrentándose con ellos, en el capital. Es el resultado de la división manufacturera del trabajo el erigir frente a ellos, como propiedad ajena y poder opresor, las potencias espirituales del proceso material de producción. Este proceso de disociación comienza con la cooperación simple, donde el capitalista representa frente a los obreros individuales la unidad y la voluntad del cuerpo social del trabajo. El proceso sigue avanzando en la manufactura, que mutila al

obrero, al convertirlo en obrero parcial. Y se remata en la gran industria, donde la ciencia es separada del trabajo, como potencia independiente de producción y aherrajada al servicio del capital". (Marx en el Capital, Tom I, pag. 294).

El desarrollo de las fuerzas productivas, y su incorporación a los medios de producción aparece cada vez como la forma fundamental y necesaria a través de la cual el capital incrementa incesantemente la plusvalía, como instrumento principal para el desarrollo de la plusvalía relativa. La gran importancia estratégica que ésta tiene para el conjunto de la producción capitalista determina que la burguesía realice grandes esfuerzos para alcanzar esta incorporación; se crean actividades específicas para lograr la aplicación de la ciencia al proceso de la producción, se impulsa con mayor fuerza el desarrollo de las Universidades y de los centros e institutos de investigación científica, etc. Esto mismo impone al proceso universitario la exigencia y necesidad de que éste no constituya tan solo un proceso de restitución parcial de las potencias espirituales a la fuerza de trabajo, sino que por encima y aunado a éste, exige que el proceso universitario constituya un proceso que contribuya directamente al desarrollo y mejoramiento de los medios de producción y de la organización social del trabajo. Este nuevo papel que va a cumplir el proceso universitario va apareciendo como su papel principal en la medida que la gran industria se ha consolidado en la mayoría de las principales ramas de la producción, sobre la base de un alto desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalistas. Lo anterior sienta las bases y las condiciones materiales para que el proceso universitario mismo sea sumsumido realmente al capital.

Podemos pasar ahora al análisis de las particularidades de cómo se va subsunciendo el proceso universitario al capital, de cómo se va transformando éste de acuerdo a las necesidades del capital hasta llegar a convertirse en una rama más de la producción capitalista, como se va transformando en un proceso donde las relaciones de producción capitalista se desarrollan y consolidan tan amplia y profundamente en cualquier otra rama de la producción. En síntesis, podemos ahora abordar el problema de cómo ha llegado la universidad a convertirse en una verdadera fábrica.

2.- DESARROLLO DE LA SUBSUNCION FORMAL DEL PROCESO UNIVERSITARIO COMO PROCESO DE TRABAJO AL CAPITAL.

"...con ese cambio no se ha efectuado a priori una mudanza esencial en la forma y manera real del proceso de trabajo, del proceso real de producción. Por el contrario está en la naturaleza del caso que la subsunción del proceso laboral en el capital se opere sobre la base de un proceso laboral preexistente, anterior a esta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de diversos procesos de producción anteriores y de otras condiciones de producción... Si en estos procesos de trabajo tradicionales que han quedado bajo la dirección del capital se operan modificaciones, las mismas sólo pueden ser consecuencias paulatinas de la previa subsunción de determinados procesos laborales, tradicionales, en el capital... Surge en esto, pues, un gran contraste con el modo de producción específicamente capitalista (trabajo en gran escala, etc.) que, como hemos indicado, se desarrolla en el curso de la producción capitalista y revolucionaria no sólo las relaciones entre los diversos agentes de la producción sino simultáneamente la índole de ese trabajo y la modalidad real del proceso laboral en su conjunto. Es por oposición a ésta última (a una modalidad desarrollada ya antes de que surgiera la relación capitalista), que a la subsunción del proceso laboral en el capital, hasta aquí considerada, la denominamos, subsunción formal del trabajo en el capital" (Marx en el libro IV, cap. III).

El proceso universitario, con relación al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, ha pasado por dos fases fundamentales: la fase de la subsunción formal a estas relaciones, y la subsiguiente etapa de la subsunción real que se desarrolla sobre la base anterior y que actualmente se encuentra en proceso de consolidación.

La consolidación de la subsunción formal del proceso de trabajo universitario, surge como un resultado de la consolidación de la subsunción real de la gran mayoría de las principales ramas de la producción al capital. En México, como veremos más adelante, esto sucede en el período de Cárdenas. El que la subsunción formal del proceso universitario se consolide una vez que las principales ramas de la producción han sido subsumidas realmente por el capital. Es así porque esto es precisamente lo que produce las condiciones materiales para la subsunción formal del proceso universitario: no es sino sobre la base de un mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de las RPC, de una mayor consolidación de la gran industria como forma dominante del proceso en las ramas estratégicas de la producción, que se generan las condiciones materiales para su subsunción real. Por otro lado esto no refleja sino la manera desigual y contradictoria como se desarrollan las relaciones de producción capitalistas en el seno de una formación social determinada.

La subsunción formal se desarrolla en la medida que el capital se va adueñan

do de los centros educativos existentes que en su fase precedente fundamentalmente producían una "cultura de ornato" para el consumo de las clases dominantes, es decir, un proceso universitario cuya finalidad primordial no era la valorización del capital ni la separación productiva en el sentido capitalista del concepto (es decir, productora de plusvalía) de la fuerza de trabajo, sino la "educación aristocratizada" de las clases privilegiadas de aquel entonces. Las carreras principales existentes en estos centros eran las llamadas "profesiones liberales" (Licenciatura en derecho, medicina, ...) y las de humanidades" (filosofía, literatura, ...).

Sobre la base anterior, el proceso universitario adquiere una escala mayor -- que se manifiesta en el crecimiento extensivo de las universidades, ampliando -- las existentes y creando nuevas. Esto viene aparejado con el surgimiento de nuevas carreras universitarias (ingenierías, comercio, administración, economía). La escala mayor con que se desarrolla el proceso universitario se da por medio de la ampliación de los medios de producción adelantados por los capitalistas y -- del incremento de los obreros (en este caso, principalmente maestros); estas condiciones determinan que la actividad capitalista sea cada vez más la del ejercicio de la dirección y control del proceso universitario. El proceso universitario ahora es encauzado para satisfacer las necesidades de producción y reproducción de la fuerza de trabajo compleja en la cantidad y calidad que exige el desarrollo del capital para su valorización creciente.

El elemento principal sobre la cual se sostiene la relación entre el trabajador (maestro) y el no trabajador (capitalista) de este proceso en esta fase, consiste en ser una relación monetaria, de compra-venta de la fuerza de trabajo magisterial y es sobre ésta que se desarrolla el sometimiento y la subordinación de los maestros a la burguesía o a sus representantes. No son las excrecencias "aristócratas", ni cuestión de orden político o religioso sobre la que se funda la dominación de la burguesía sobre el proletariado magisterial, sino que ésta brota de la relación puramente económica. Las condiciones materiales sobre las que se desarrolla esta relación consisten en que tanto las condiciones objetivas (medios de producción) como las condiciones subjetivas (medios de subsistencia) se le enfrentan al trabajador (maestro) como capital en manos de la burguesía.

Sin embargo, la característica fundamental de la subsunción formal es la de -- que las transformaciones que sufre el proceso universitario que fueron ya señaladas, se realizan sobre la base de la misma forma que guardaba el proceso de -- trabajo, sobre el mismo proceso tecnológico, solo que ahora subordinado al capital.

a) Forma del proceso universitario como proceso de trabajo.
En los inicios de esta etapa, el proceso de trabajo que se desarrolla en el seno del proceso universitario (magisterial) y los medios de producción, adopta las formas artesanales o de cooperación simple, en donde la fuerza de trabajo magisterial reúne, en forma individual, las capacidades para asumir casi todas las funciones productivas del proceso y en donde se encuentra como elemento central de todo el proceso.

La escala del proceso es mayor que en su etapa precedente, permitiéndose con esto una mayor concentración de obreros y de medios de producción en el mismo lugar de trabajo, realizando el mismo trabajo y bajo una misma dirección: la del capitalista o sus representantes. La cantidad de los medios de producción (aulas, edificios, etc.) y la misma concentración de obreros permite que aumente el empleo colectivo de buena parte de ellos (aulas, edificios, bibliotecas, etc.). El trabajo coordinado de muchos maestros juntos, tiene una potencia productiva mayor que la suma de estos trabajos. O sea que por un lado se extiende el radio de acción del trabajo magisterial, y por otra, se reduce el área física de producción en proporción a su escala.

Esta mayor escala del proceso universitario exige como premisa, un mayor volumen del capital en manos de los capitalistas, una concentración de medios de subsistencia para muchos obreros y de grandes masas de medios de producción, mismo que puede ser obtenido ya sea por un capital individual, juntando varios capitales o a través del capital estatal.

El estado de cosas anterior va siendo rápidamente transformado, imponiéndose la manufactura como la forma dominante en el proceso. La división manufacturera del trabajo trae consigo la parcialización del obrero, de la fuerza de trabajo magisterial, su actividad va siendo restringida por niveles de enseñanza, por carreras, por materias, dándose una tendencia creciente a la especialización. Esto, aunado a la mayor escala del proceso, trae consigo una creciente diferenciación entre la actividad magisterial propiamente dicha y la de dirección del proceso, así como una creciente complejidad de ésta última. Las funciones de coordinación y dirección administrativas van siendo acumuladas por un aparato cada vez más complejo a través de la administración universitaria y de sus cuerpos de gobierno. En la medida en que este proceso es dirigido hacia la mayor producción de plusvalía respondiendo a las necesidades del capital y, en la medida en que son los capitalistas los propietarios de los medios de producción y de la fuerza de tra-

bajo, la dirección de éste proceso queda también en sus manos o de sus representantes, como una actividad de dirección técnica y social del trabajo que se genera, es algo que posibilita el crecimiento masivo de la "educación" y que a la vez es su resultado.

La parcialización del obrero magisterial no es sino el primer paso del proceso de disociación entre las "potencias espirituales" y la fuerza de trabajo magisterial que se desarrolla en el seno mismo del proceso universitario y que cada vez en mayor grado va a ir presentando la necesidad de desarrollo de un proceso de restitución de estas capacidades a los maestros; cada vez se presenta la necesidad de que los maestros se preparen colectivamente para poder preparar a sus alumnos. Las escuelas normales son una respuesta a esta necesidad.

b) Características de la producción en esta fase y su papel estratégico.

El proceso a través del cual el capital va subsumiendo formalmente al proceso de trabajo universitario y en donde las formas artesanales y manufactureras son dominantes, se caracteriza, en lo que respecta a la producción por dos elementos principales: por una parte, la de ser una producción de mercancía que son servicios, es decir que no tiene una materialidad corporea y donde el acto de producción y el de consumo no aparecen separados en el tiempo y en el espacio. Son las clases, conferencias y los seminarios en menor medida las mercancías aquí producidas.

El otro elemento, de donde deviene el papel estratégico que el proceso universitario cumple en esta etapa con respecto al conjunto de la producción capitalista, consiste en que las mercancías producidas son fundamentalmente para el consumo de los estudiantes. Es a través del consumo de estas mercancías que realiza el estudiante, por medio del cual va realizando la restitución de las potencias espirituales de que había sido despojada la fuerza de trabajo. Entre la producción de estas mercancías y la reproducción de la fuerza de trabajo potencial de los estudiantes como fuerza de trabajo compleja, mediante el acto de consumo que realizan los estudiantes de estas mercancías. Y es precisamente la producción y reproducción de los estudiantes como fuerza de trabajo compleja el objetivo principal que persigue el proceso universitario en esta fase, siendo a través de cumplir con este papel como responde a las exigencias del capital y del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas. Las necesidades del capital que son satisfechas por el proceso universitario es la de proporcionar una fuerza de trabajo que, ante la complejidad creciente del proceso de producción capitalista, cuente con la capacidad necesaria para ejercer las tareas de dirección técnica y despótica del capital; de dirección despótica porque es una dirección que el capitalista impone a la fuerza de trabajo por ser capitalista, por ser los dueños monopolizadores de los medios de producción y a la que objetivamente están obligados a someterse el proletariado y las masas trabajadoras por no poseer mercancía alguna, solo su fuerza de trabajo que tiene que vender al capitalista para poder subsistir, y porque es una dirección y vigilancia que es encauzada para alcanzar una mayor explotación de la fuerza de trabajo compleja, transformada en tal por medio del consumo que realizan los estudiantes de las mercancías producidas en el seno del proceso universitarios; esta fuerza de trabajo compleja se incorpora al proceso de producción capitalista principalmente como parte integrante del cuerpo de dirección técnica o como obreros altamente productivos, dada la capacidad productiva de su trabajo.

c) Carácter de la actividad magisterial y de la actividad estudiantil.

En esta fase, la actividad magisterial está encaminada básicamente a la producción de mercancías que van a ser consumidas por los estudiantes, mercancías que por poseer un valor de uso determinado que es imprimido en el trabajo es un trabajo útil. Por otra parte, desde el momento en que el maestro es un trabajador asalariado, que vende su fuerza de trabajo al capitalista, y desde el momento en que el valor de uso de esta fuerza de trabajo es empleada y encauzada para responder a las necesidades de explotación del capital, dirigido para enriquecer a los capitalistas, su trabajo es un trabajo productivo; productor de plusvalía que se materializa en el valor de cambio de las mercancías por él producidas. Por tanto, es desde estos momentos en que los maestros aparecen como verdaderos obreros productivos, es decir, como proletarios en el sentido estricto. O sea que el trabajo magisterial es un trabajo productivo desde que el capital subsume formalmente al proceso de trabajo universitario porque desde ahí, el maestro es un asalariado y además porque, el uso que el capitalista hace de su fuerza de trabajo es un uso productivo, destinado para incrementar su plusvalía.

"Diremos que un maestro de escuela es un obrero productivo si, además de moldear las cabezas de los niños, moldea su propio trabajo, para enriquecer al patron. El hecho de que éste invierta su capital en una fábrica de enseñanza en vez de invertirlo en una fábrica de salchichas, no altera en la más mínima el problema" (Marx en el capital, Tomo I).

La actividad estudiantil aparece básicamente como los esfuerzos y energías que despliegan los estudiantes para el consumo de las mercancías producidas por

los maestros. Este consumo no es un consumo que se realiza en el seno del proceso productivo, no es un acto que se da en el proceso de valorización del capital, se da fuera del proceso de producción de plusvalía, en la esfera de la circulación, y cuya finalidad inmediata no es la de producir plusvalía, sino producirse como fuerza de trabajo compleja. Su consumo es consumo de uno de los medios de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo.

"De hecho, el obrero debe conservar su capacidad de trabajo merced a los medios de subsistencia, pero éste consumo privado suyo, que es al mismo tiempo reproducción de su capacidad de trabajo, está al margen del proceso de producción de la mercancía. Es posible que en la producción capitalista, el capitalista absorba realmente todo el tiempo disponible del obrero, y que, por lo tanto, el consumo de los medios de subsistencia aparezca prácticamente como un mero incidente del proceso laboral, al igual que el consumo de carbón por la máquina de vapor... Pero sea lo que fuere en la práctica, los medios de subsistencia son, tan pronto el obrero libre los consume, mercancías que él ha adquirido. No bien pasan a sus manos, y con mayor razón aún, cuando las consume, han dejado de ser capital. No constituyen, pues, ninguno de los elementos materiales de producción, por más que constituyen la forma de existencia material del capital variable que se presenta en el mercado, dentro de la esfera de la circulación como adquirente de capacidad de trabajo". (Marx en el Capital, Tomo I).

El estudiante aparece aquí como consumidor y no como productor de mercancías. Su actividad sí es una actividad útil ya que mediante ella se reproduce como fuerza de trabajo compleja que no puede ser apropiada directamente por el capital sino mediante la compra que hace de ella. No es una actividad productiva ya que mediante ella no produce mercancías y por lo tanto no puede llegar a ser trabajo productivo. En esta fase el estudiante no es obrero real sino solo se manifiesta como obrero potencial que únicamente al término de su preparación y una vez incorporado a un proceso de producción determinado llega a convertirse en un obrero productivo.

d) Características del proceso de valorización.

Los servicios producidos en el seno del proceso universitario son verdaderas mercancías que, como tales, poseen las dos propiedades económicas fundamentales de toda mercancía: la de ser valor de uso en cuanto que tienen una determinada utilidad, que satisfacen alguna necesidad, cualesquiera que ésta sea, y la de poseer un valor de cambio dado que son la encarnación y materialización del trabajo que se despliega como trabajo asalariado. La magnitud de su valor de cambio está dada por la cantidad de trabajo socialmente necesario para producir la mercancía, incluido lo que se desgastan los medios de producción que es tiempo de trabajo pretérito acumulado.

Existe un proceso de valorización cuando el valor de cambio de la mercancía es mayor que la cantidad de valor que se requirió para su producción, mayor que el valor invertido por el capitalista en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo. Si el valor de cambio de la mercancía es mayor que el que se necesitó para producirla, esto quiere decir que en el proceso de producción hay una creación de un nuevo valor que no existía anteriormente. Del nuevo valor producido, creado en el proceso de producción sólo una parte regresa al trabajador bajo la forma del salario, el resto es apropiado por la burguesía como plusvalía. Todo este nuevo valor es generado, creado por la fuerza de trabajo, ya que el valor de los medios de producción solo es transmitido al nuevo producto es generado por el uso que se hace de la fuerza de trabajo y por la capacidad que ésta tiene de crear valor. Pero no todo el nuevo valor creado por la fuerza de trabajo regresa a ella, dado que en el seno de las relaciones de producción capitalistas a la fuerza de trabajo no se le paga de acuerdo con el valor que produce, sino que, como toda mercancía se le paga de acuerdo a su valor de cambio, de acuerdo a la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirla y que, en el caso de la fuerza de trabajo éste equivale a lo que el obrero necesita para subsistir y reproducirse como tal, a la cantidad de medios de subsistencia necesarios, siendo el salario quien refleja el valor de cambio de la fuerza de trabajo.

En el proceso universitario existe un proceso de valorización desde el momento que en él se realiza un trabajo productivo, desde el momento que el trabajo magisterial es encausado para enriquecer a los capitalistas. Desde aquí ya existe una verdadera explotación capitalista sobre la fuerza de trabajo magisterial.

Existe un proceso de valorización del capital no obstante y que en esta fase éste aparezca subordinado a la necesidad de reproducción de una fuerza de trabajo compleja que requiere la producción capitalista. Esta situación permanecerá en la medida que subsista solo la subordinación formal y mientras subsista la producción de mercancías-servicios como única, lo que limita el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en toda su extensión y profundidad.

Como corresponde a la subordinación formal, la manera primordial con que la burguesía incrementa su plusvalía es mediante la producción de plusvalía absoluta, es decir, mediante la extensión de la jornada de trabajo.

3.- DESARROLLO DE LA SUBSUNCION REAL DEL PROCESO DE TRABAJO UNIVERSITARIO AL CAPITAL.

"Hemos visto cómo un mínimo determinado y siempre creciente de capital en las manos de los capitalistas individuales es por un lado premisa necesaria y, por otro, resultado permanente del modo de producción específicamente capitalista. El mínimo de capital es tanto mayor en un ramo de la industria cuanto más se explota éste de manera capitalista cuanto más desarrolla en él la productividad social del trabajo. En la misma proporción debe aumentar en magnitud de valor el capital y adoptar dimensiones sociales, esto es, despojarse de todo carácter individual. Precisamente la productividad del trabajo, la masa de la superproducción, desarrollados por este modo de producción, suscitan incesantemente con el capital y el trabajo ahora disponibles - nuevas ramas productivas en las cuales el capital puede trabajar nuevamente en pequeña escala y recorrer nuevamente los diversos estadios de desarrollo, hasta que también comienza a explotarse en escala social, esas nuevas ramas de la actividad. Es éste un proceso continuo. Simultáneamente, la producción capitalista tiende a conquistar todas las ramas industriales, de las que ahora no se ha apoderado y en las que aún existe la subsunción formal". (Marx en el libro VI, pag. 73).

Con respecto al desarrollo de la producción capitalista en su conjunto, la subsunción real del proceso de trabajo universitario al capital, se desarrolla sobre la base de un mayor grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de una mayor consolidación de las relaciones de producción capitalistas en su fase imperialista. Como veremos más adelante, las condiciones que hacen esto posible se van gestando desde el régimen cardenista hasta nuestros días. Con respecto al proceso universitario mismo, la subsunción real se desarrolla sobre la base de la subsunción formal preexistente, cuestión que intenta consolidar el actual régimen burgués echeverrista por medio de su política económica hacia los centros de enseñanza superior.

La característica fundamental de la subsunción real del proceso universitario al capital, es la de constituir un proceso que se realiza a través de las transformaciones que van permitiendo la incorporación del desarrollo técnico y científico en los medios de producción y en la organización social del proceso universitario, y que posibilitan que las relaciones de producción capitalistas se desarrollen en toda su amplitud y profundidad en el seno mismo del proceso universitario, de tal manera que éste, en definitiva, es convertido en un verdadero proceso de producción capitalista y en una rama industrial más de la producción capitalista.

a).- Nuevas formas que adopta el proceso de trabajo universitario.

En el punto anterior, hablamos señalado cómo las formas de cooperación simple que adoptaba el proceso universitario iba dando paso a las formas manufactureras. Sobre estas condiciones es que empiezan a generarse una serie de cambios que permiten observar la tendencia objetiva hacia la afirmación de las formas correspondientes a una fase superior: aquellas de la gran industria que van apareciendo como el hecho principal de la situación actual. En general, esta tendencia se ha venido manifestando claramente en los siguientes aspectos:

Por una parte, en la creciente nacionalización de la enseñanza general, que se ha venido dando como respuesta a las exigencias de una planeación nacional del proceso educativo para la producción en gran escala. Además, los cambios que se van introduciendo se realizan más a partir de las "mejoras" en los medios de producción y no en la fuerza de trabajo, lo que da lugar a una creciente composición orgánica del capital universitario, es decir, al incremento relativo del capital empleado en la compra de medios de producción con respecto al que se destina a la compra de la fuerza de trabajo; el presupuesto universitario, contrario a lo que los demócratas señalan, no ha sido restringido, ha tenido un incremento permanente, sólo que éste se utiliza cada vez más en capital constante y menos en capital variable. La tendencia hacia la gran industria como forma dominante, con el correspondiente despojo creciente de las "potencias espirituales" de la fuerza de trabajo y la incorporación de éstas a los medios de producción y a la organización social del trabajo, también se refleja en la supresión cada vez mayor de algunas de las funciones y operaciones asumidas por la fuerza de trabajo y que ahora son desarrolladas por algún mecanismo, tal y como sucede en la educación audio-visual, por T.V., grabaciones, etc., y en la creciente complejidad de la administración y la planeación universitaria con la creación de una serie de nuevos organismos para organizar el proceso.

Es necesario resaltar que en la medida que se va afirmando la gran industria, se produce el despojo creciente de las "potencias espirituales" de la fuerza de trabajo magisterial y la disociación que se establece entre estos dos elementos cuando a la apropiación que el capital realiza de estas mismas potencias. El maestro se encuentra cada vez más sometido a las exigencias que le imponen los medios de producción y la organización social del trabajo que determinan los capitalistas o sus representantes a través de los órganos de dirección y de las autoridades universitarias. El contenido y la forma misma de su actividad se en-

cuentra determinada por los planes de estudio, códigos y reglamentos elaborados por la burguesía que son quienes ejercen la dirección real del proceso universitario. Cada vez más el maestro se limita a "dar su clase".

b) Nuevas características de la producción y el nuevo papel estratégico del proceso universitario.

La preponderancia casi absoluta que en la producción universitaria tienen las mercancías-servicios va siendo liquidada mediante la aparición de nuevas mercancías destinadas a satisfacer "nuevas" necesidades de la producción capitalista. Una de las características principales de estas nuevas mercancías es la de ser objetos materiales y no servicios, formando toda una gama de productos que van desde investigaciones y estudios, hasta verdaderos medios de producción como fertilizantes, productos químicos, etc. Esto se da sobre la base de una intensificación de la enseñanza práctica y de la actividad de los laboratorios. Esta nueva producción no es destinada para el consumo privado de los estudiantes, además de que son destinados para el consumo o bien como medios de producción o como productos por medio de los cuales se incorpora el desarrollo técnico y científico a la organización social del trabajo o a los medios de producción. Su consumo no se da en la esfera de la circulación sino dentro del proceso de producción.

Estos nuevos productos son resultado de la aplicación creciente de la ciencia y tecnología. La importancia estratégica de éstos productos es que posibilita el incremento de la capacidad productiva y por lo tanto, son elementos que constituyen directamente al desarrollo y producción de la plusvalía relativa. En la medida que su apropiación se realiza principalmente la clase capitalista en su conjunto, en esa medida se deriva la importancia estratégica de la producción universitaria para el conjunto de la producción capitalista. En éste caso, el incremento de la capacidad productiva no se da, de manera inmediata, como un incremento de la potencialidad de la fuerza de trabajo, no obstante y que en última instancia redundan en un incremento de la productividad social de la fuerza de trabajo; del obrero colectivo.

c) Nuevo carácter de la actividad magisterial y de la actividad estudiantil.

Las repercusiones que estas nuevas condiciones tienen sobre la fuerza de trabajo magisterial es la de que su actividad es ahora dirigida ya no solo a la producción de mercancías-servicios para su consumo estudiantil, sino a la producción de todo el nuevo conjunto de mercancías que se producen, o sea que, se amplía y desarrolla la esfera sobre la cual los maestros realizaban un trabajo productivo, un trabajo productor de plusvalía, y en esa medida se amplía la órbita y el grado de explotación de la fuerza de trabajo magisterial.

Las transformaciones de la actividad estudiantil son mayores y más profundas, ya que se transforma radicalmente la calidad misma de su actividad. Esto se da en la medida en que el estudiante deja de jugar un papel puramente pasivo en el proceso de trabajo universitario, deja de jugar solo su papel de consumidor, para transformarse en un verdadero agente productor. El estudiante -- participa ahora activamente en la producción misma de algunas de las mercancías-servicios como las clases que ahora cada vez más toman la forma de seminarios; pero lo más importante es que la intensificación y ampliación de la "enseñanza práctica" y el "servicio social" trae consigo que los estudiantes se conviertan en agentes directamente productores de una serie de mercancías como -- los estudios, investigaciones, asistentes de maestros, y en la producción que se realiza en los laboratorios. El estudiante deja de consumir en forma privada una serie de mercancías en el proceso universitario para convertirse en un verdadero productor. Esto sienta las condiciones para que surja y se desarrolle -- una fuerza de trabajo estudiantil, que realiza un trabajo útil en cuanto que las mercancías que producen tienen un determinado valor de uso, y un trabajo productivo dado que las mercancías poseen un valor de cambio por ser productos donde se materializa la fuerza de trabajo viva, donde se materializa una cantidad determinada de tiempo de trabajo. El estudiante pasa a ser también un obrero real, un obrero productivo en el desarrollo estricto del concepto.

d) Características del proceso de valorización.

Como un resultado de la ampliación que sufre el campo de la producción que se realiza en el proceso universitario, y que a su vez posibilita la extensión del radio sobre el cual la fuerza de trabajo magisterial despliega su trabajo productivo y la aparición de una fuerza de trabajo estudiantil que también valoriza el capital universitario, tenemos que el proceso de valorización se extiende y desarrolla con alcances mucho mayores. Esto da lugar a un crecimiento extensivo e intensivo de la valorización del capital universitario y de la explotación que el capital realiza sobre la fuerza de trabajo del proceso universitario. A su vez y como resultado de lo anterior se incrementa significativamente el monto de la plusvalía producida y que es apropiada por la burguesía. Todo que es de aquí, de la plusvalía generada por el proletariado y apropiada